

## **Nunca es tarde**



Tiempo de lectura: 2 min.

Mar, 16/05/2017 - 16:46

Hay dos hechos incontrovertibles: 1-La sociedad venezolana no se ha doblegado, ni se doblegará y 2- Este régimen fracasó como administrador de nuestros valiosos recursos humanos y como transformador en riqueza de nuestros grandes recursos renovables y no renovables. A quienes creyeron en un proyecto político utópico, supuestamente autóctono y diferente a los descalabros políticos y económicos de Cuba y otros, solo les queda reconocer que estaban equivocados y volver al redil de la democracia.

Quienes desde un inicio adversamos esta llamada “revolución”, también debemos tomar conciencia de dos circunstancias: 1- Que el régimen está muy debilitado, pero todavía tiene poder de maniobra y 2- Que sin el concurso de muchos de quienes hasta ahora lo han apoyado y no tienen las manos manchadas de sangre o de dinero mal habido, no será posible la reconstrucción del país.

Si ambos grupos se ponen de acuerdo para diseñar una transición, tendremos un desenlace feliz a corto plazo. Si, por el contrario, cada uno permanece en su trinchera entonces la solución tardará mucho más y con elevado costo en vidas, exilio de talento y mayor deterioro del aparato productivo.

El régimen se está hundiendo, pero si no lo sustituimos a la brevedad posible nos terminará de hundir a todos. Por razones de supervivencia es necesario llegar a entendimientos. Desde luego que ello no es posible con Maduro, El Aissami, Jaua, Diosdado, Jorge Rodríguez, Padrino López o con un Reverol, pero sí con algunos que han estado en el gobierno.

¿Acaso el asesinato de tantos venezolanos, la mayoría de ellos jóvenes, no amerita llegar a entendimientos para enfrentar conjuntamente a Maduro y a su atajo de corruptos y violadores de derechos humanos? ¿Acaso el hambre y la escasez de medicinas pueden pasar desapercibidas? Las protestas en las calles deben seguir, pero entendamos que si no hay una confluencia de voluntades, la represión desatada por Benavides Torres y Reverol continuará.

Aceptemos que nunca es tarde. Inicialmente una mayoría de venezolanos votaron por los rojos, pero gradualmente esa mayoría se fue erosionando hasta ser una muy pequeña minoría. También recordemos que hasta hace poco nuestra dirigencia, salvo las excepciones de Antonio Ledezma, Oswaldo Álvarez Paz y otros, estuvieron equivocados al pensar que se podía cohabitar con los rojos y solo recientemente reconocieron que había presos políticos y que estábamos frente a una dictadura. Algunos tildaban a Borges, Capriles y a Ramos Allup de colaboracionistas, pero hoy deben reconocer su valioso aporte a la lucha por la democracia.

Igualmente, muchos que fueron destacados partidarios del oficialismo ya no lo son y debemos aceptarlos con respeto. Por ello, estamos convencidos de que nunca es tarde para acuerdos entre gente de buena voluntad no incursos en delitos.

Como (había) en botica:

Apoyamos que la MUD no asista a Miraflores a conversar sobre una fraudulenta Constituyente cuya intención es afianzar el totalitarismo. Abuchear a un alto funcionario es un acto que merecen y un desahogo lógico. Hacerlo con un familiar puede ser entendible, pero no es justo y puede restar. Los saqueos son inaceptables, aunque algunos son consecuencia del hambre.

El régimen los ha propiciado al alabar el “caracazo” de 1989 como “gesto revolucionario”. También muchos son tolerados para causar temor. El pithecanthropus de Diosdado declaró que le “entraría un fresquito si saquean a la Polar”. Es inaceptable que tribunales militares enjuicen a civiles que no están armados, ni dentro de instalaciones de la Fuerza Armada. Esos jueces serán juzgados. La inhabilitación al gobernador Guarulla es otro atropello del Contralor Manuel Galindo a solicitud de Maduro ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

[eddiearamirez@hotmail.com](mailto:eddiearamirez@hotmail.com)

9/05/17 Noticiero Digital y Runrunes

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)